



TEMÁTICA

Jóvenes y dinámicas de relación urbano-rurales. Apuestas escolares y usos estratégicos en la ruralidad cordobesa

Ligorria, Verónica Virginia*

Resumen

Este trabajo recupera resultados de una tesis doctoral en Ciencias de la Educación que se desarrolló con el propósito de estudiar la educación secundaria rural y la experiencia formativa que propone a los jóvenes en una institución con albergue mixto ubicada en el Valle de Traslasierra de la provincia de Córdoba. Se desarrollan dimensiones de análisis que abordan las dinámicas de movilidad que los jóvenes rurales objeto de esta investigación gestionan y realizan, así como los sentidos e intereses que se construyen sobre las mismas. Se trata de encuadrar algunas reflexiones en torno a ciertas prácticas de apropiación del espacio abarcando un contexto amplio, que, tomando como referencia la escuela secundaria rural o sus parajes de origen, se despliega en su vida cotidiana. Asimismo, se recuperan también ejes que postulan a las jóvenes estudiantes mujeres como protagonistas centrales de la definición de proyectos de cambio, con mayor contundencia que sus pares varones. En el marco de las movilidades espaciales y fronteras en y entre espacios rurales y urbanos, en este artículo se concluye que las experiencias escolares no sólo median los desplazamientos cotidianos, sino que también habilitan proyectos futuros que combinan arraigos y movilidades. En este sentido, la migración –especialmente en el caso de las jóvenes mujeres– se configura como una estrategia histórica y vigente de cambio, condicionada aún por factores económicos, geográficos y socioculturales.

Palabras clave: jóvenes rurales; dinámicas de relación urbano-rurales; apuestas escolares

Procedencia: Esta comunicación se desprende de una investigación doctoral realizada en la Universidad Nacional de Córdoba sobre la experiencia formativa de jóvenes que transitan la educación secundaria rural con albergue mixto. Presentado el 6/5/2025, aprobado el 14/7/2025 y publicado el 30/8/2025.

DOI: <https://doi.org/10.33255/3674/2311>

Autoría: *Universidad Nacional de Córdoba y Universidad Nacional de Chilecito.

Contacto: veronica.ligorria@unc.edu.ar



Youth and urban-rural dynamics. School initiatives and strategic uses in rural areas of Córdoba

Abstract

This paper examines the results of a doctoral thesis in Educational Sciences, which aimed to study rural secondary education and the learning experience it offers young people in a co-educational institution located in the Valle Traslasierra of the province of Córdoba. It develops analytical dimensions regarding the mobility dynamics that rural youth manage and carry out, and the meanings and interests that are constructed based on these dynamics. It seeks to frame some reflections on certain practices of spatial appropriation within a broader context, taking rural secondary schools or their places of origin as a reference, and unfolding in their daily lives. It also examines themes that posit young female students as central protagonists in defining change projects, more forcefully than their male peers. Within the framework of spatial mobility and boundaries in and between rural and urban spaces, this article concludes that school experiences not only mediate daily movements but also enable future projects that combine roots and mobility. In this sense, migration —especially in the case of young women— is seen as a historical and ongoing strategy for change, still conditioned by economic, geographic, and sociocultural factors.

Key words: rural youth; urban-rural relationship dynamics; school bets

Juventude e a dinâmica das relações urbano-rurais. Iniciativas escolares e usos estratégicos na zona rural de Córdoba

Resumo

Este artigo examina os resultados de uma tese de doutorado em Ciências da Educação, que teve como objetivo estudar a educação secundária rural e a experiência de aprendizagem que ela oferece aos jovens em uma instituição mista localizada no Valle de Traslasierra, na província de Córdoba. Desenvolve dimensões analíticas que abordam as dinâmicas de mobilidade que os jovens rurais sujeitos desta pesquisa gerenciam e realizam, e os significados e interesses que são construídos a partir dessas dinâmicas. Busca enquadrar algumas reflexões sobre certas práticas de apropriação espacial em um contexto mais amplo, que, tomando como referência as escolas secundárias rurais ou seus lugares de origem, se desdobra em suas vidas cotidianas. Também examina temas que colocam as jovens estudantes como protagonistas centrais na definição de projetos de mudança, com mais força do que seus pares masculinos. No marco da mobilidade espacial e das fronteiras dentro e entre os espaços rurais e urbanos, este artigo

conclui que as experiências escolares não apenas mediam os movimentos cotidianos, mas também possibilitam projetos de futuro que combinam raízes e mobilidade. Nesse sentido, a migração —especialmente no caso de mulheres jovens— é vista como uma estratégia histórica e contínua de mudança, ainda condicionada por fatores econômicos, geográficos e socioculturais.

Palavras-chave: juventude rural; dinâmicas de relacionamento urbano-rural; apostas escolares

Introducción

El presente trabajo se enmarca en una investigación realizada en el Doctorado en Ciencias de la Educación, perteneciente a la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba, Argentina, que se desarrolló con el propósito de estudiar la educación secundaria rural y la experiencia formativa que propone a los jóvenes en una institución con albergue mixto ubicada en el Valle de Traslasierra de la provincia de Córdoba (Ligorria, 2020). En el diseño original de esta investigación doctoral confluyeron una serie de preocupaciones de base teórica y empírica que desde el año 2003 son producto de mi experiencia en el campo de la investigación académica y de actividades de gestión técnica. Desde esos momentos, estas preocupaciones analíticas se centraron en las particularidades que presentaban las instituciones secundarias rurales de la provincia, las que dieron lugar a una tesis de maestría (Ligorria, 2008).

En este marco, la siguiente presentación retomará una categoría de análisis que aborda las dinámicas de movilidad que los jóvenes rurales objeto de esta investigación gestionan y concretan, y los sentidos e intereses que se construyen sobre las mismas. Se trata de encuadrar algunas reflexiones en torno a ciertas prácticas de apropiación del espacio abarcando un contexto amplio, que, tomando como referencia la escuela secundaria rural o sus parajes de origen, se despliegan en su vida cotidiana.

Este artículo propondrá que en este horizonte se plantean dos dinámicas diferentes pero interrelacionadas: una postula la llegada a la secundaria rural de estudiantes provenientes de parajes o comunas cercanas, pero también de centros urbanos de la zona, muchos de ellos con experiencias escolares previas problemáticas; y en el segundo caso, para escuelas que cuentan con albergue semanal dentro de su propuesta escolar, estas dinámicas de traslados se enlazan con intereses o actividades que los jóvenes eligen e inician a partir de la escuela, en una dinámica compleja entre «el afuera y el adentro», y entre la permanencia, el cambio y la migración.

Se abordarán también algunas líneas centrales que postulan que estos movimientos donde se alternan espacios y a la vez se vislumbran perspectivas de futuro encuentran mayor fortaleza en las jóvenes estudiantes mujeres, en especial de los últimos años de la escuela secundaria.

La dimensión metodológica

La dimensión metodológica enunciada en este artículo se recupera y coincide con la utilizada en la investigación doctoral, en la cual se optó por un abordaje

socioantropológico de corte etnográfico que permitió comprender las particularidades de las prácticas cotidianas que se desarrollaban en el albergue y en la escuela secundaria. A partir de lo anterior, trabajar desde un enfoque contextual y relacional permitió buscar las huellas de los distintos contextos que atravesaron las prácticas de los diversos sujetos en ese lugar específico y comprender de qué manera los jóvenes entran sus experiencias formativas de la mano de múltiples circunstancias y sujetos, tanto adultos como pares.

De esta manera, las dimensiones que aluden al macro contexto ingresan al análisis de modo relacional y se entretajan con las particularidades de la organización institucional, que en este caso combinan de manera compleja la escuela y el albergue, sumado a las particularidades del contexto como un espacio socialmente construido, donde interactúan, muchas veces conflictivamente, dimensiones no sólo educativas, sino también económicas, políticas y culturales de la zona. Volviendo al objeto de estudio construido, vemos cómo los marcos conceptuales y analíticos seleccionados entienden que los procesos de cambio ocurridos en los últimos años en los ámbitos rurales actúan como factores diferenciadores de la juventud, por lo cual la juventud rural está lejos de constituir una categoría homogénea.

Considerando lo anterior, las decisiones metodológicas demandaron implementar un enfoque cualitativo; y se optó por un abordaje socioantropológico que tomó herramientas de la etnografía como enfoque teórico y metodológico para el abordaje y conocimiento de la cotidianeidad escolar. Se realizaron análisis de documentación, observaciones y entrevistas en profundidad, tanto individuales (a docentes y directivos) como grupales (a estudiantes). Esto último resultó una forma más accesible de contar con los estudiantes ante los requerimientos de la investigación, ya que permitió acceder a sus opiniones personales y a los debates grupales que estas generaban entre ellos.

Estos criterios metodológicos permitieron observar y registrar situaciones «no documentadas», poder «conocer lo desconocido, escuchar y comprender a otros», y de esta manera ingresar al estudio de las prácticas particulares que se despliegan en las escuelas desde su complejidad, recuperando a los sujetos sociales, sus representaciones y construcciones de sentido, enmarcado en una dialéctica entre el trabajo de campo y el trabajo conceptual (Rockwell, 2009; Guber, 2001; Achilli, 2005; Molina, 2013).

A su vez, esta mirada permitió ahondar en la construcción del conocimiento de los sujetos considerando los distintos contextos en los que interactúan, lo que implica desentrañar «indicios, señales, huellas que expresen la direccionalidad histórica que está en juego en los procesos y relaciones investigadas» (Geertz, 1987).

Descripción del contexto de investigación

La investigación se desarrolló en un contexto particular, entre los años 2014 y 2019, en el Valle de Traslasierra, al oeste de la provincia de Córdoba, donde se encuentra situada la escuela seleccionada. Se considera importante explicitar la configuración actual del territorio y las modificaciones que se han producido en los últimos años, así como la oferta educativa escolar que presenta, para dar marco al análisis de las dinámicas de movilidad que los jóvenes construyen y despliegan en ese contexto.

Para llegar al Valle de Traslasierra hay que atravesar las Sierras Grandes, un cordón montañoso paralelo a la Cordillera de los Andes (de norte a sur), que forma parte principal del conjunto llamado Sierras de Córdoba, la cadena montañosa donde se ubican las mayores altitudes de la provincia. En la división política, el Valle abarca los departamentos San Javier, San Alberto, Pocho, Minas y Cruz del Eje.

La actividad económica del Valle se vincula principalmente al turismo y a la agricultura. Traslasierra se ubica en tercer lugar del ranking provincial de afluencia de turistas con un 12 % (Acosta et al., 2012). De acuerdo al censo nacional del 2022, la población total de la provincia de Córdoba es de 3.840.905 habitantes. En este marco, la densidad poblacional del Valle de Traslasierra es de las más bajas de la provincia (aporta aprox. el 14% de la población provincial), destacando que la zona cuenta con dos de los seis departamentos menos poblados de la provincia (Minas y Pocho poseen un rango de entre dos mil y cinco mil habitantes). La densidad demográfica del territorio es de 10 habitantes por km², en relación con un promedio de 23 habitantes por km² para la provincia de Córdoba. En el período intercensal (2010-2022) se produjo un aumento significativo de población en algunas localidades específicas que absorben mayor afluencia turística en el Valle, que recibieron nuevos habitantes provenientes de grandes ciudades del país (Buenos Aires, Rosario, entre otras) que llegaron para instalarse, en especial pospandemia¹. A pesar de tales movimientos demográficos, el territorio mantiene una estructura poblacional en proceso de envejecimiento. Eso se observa en una reducción de la población menor de diez años entre los varones y mujeres y el ensanchamiento de las edades adultas y ancianas (tramo central y superior). También, se observa escasez de población entre las edades de veinte a veinticuatro años en ambos sexos, lo que puede responder a un proceso de migración de la población en edad económicamente activa hacia otras regiones (Sánchez, 2013).

Con respecto a la oferta educativa escolar, se evidencia una combinación de instituciones en diversidad de localizaciones. Se aprecia que casi en la to-

talidad de los departamentos seleccionados la cantidad de escuelas se reparte en un 50% entre urbanas y rurales, siendo estas últimas las únicas que funcionan en los departamentos Pocho y Minas, debido a su densidad poblacional. Lo anterior permite vislumbrar por qué la zona presenta los índices provinciales más bajos en población escolar, con alto porcentaje de escuelas primarias y secundarias funcionando en parajes rurales. La continuidad de estudios una vez culminada la educación secundaria se presenta mayoritariamente en institutos de formación docente y/o técnica (superior no universitario); aunque también en los últimos años hay oferta de educación universitaria (pública y privada) en una ciudad que es cabecera departamental.

La escuela secundaria estudiada en esta investigación se ubica en el departamento San Alberto y fue creada en 2005 con la propuesta de albergue mixto como una de sus fortalezas, ya que garantiza las posibilidades de estudio de jóvenes que viven en zonas rurales muy alejadas. Al mismo tiempo, y por encontrarse a la vera de una ruta provincial donde circula el transporte público, recibe estudiantes que se trasladan diariamente desde una ciudad cercana, aunque no permanecen en el albergue. Esta diversidad de procedencias presente en el grupo de jóvenes estudiantes que eligen la escuela se torna muy potente para postular cómo los jóvenes rurales acompañan las dinámicas sociales en un tiempo-espacio concreto, cuestionando divisiones tradicionales entre áreas rurales y urbanas.

Dinámicas y desplazamientos entre espacios urbanos y rurales. Cuestionando límites tradicionales

En la tesis doctoral se plantea que la juventud rural de la zona estudiada se manifiesta como un sector dinámico, que se desplaza y circula por los distintos espacios sociales tanto urbanos como rurales de sus territorios, con gran fluidez. Esto se presenta de manera decisiva en el contexto estudiado y en los jóvenes que asisten a esa escuela secundaria.

Tal como se mencionó, se advierte que en el contexto donde se desarrolló la investigación son débiles las divisiones entre áreas rurales y urbanas, y se manifiestan flujos crecientes de información, contactos, relaciones familiares y patrones de consumo, y hasta opciones escolares entre ambas (González y Román, 2012). Si bien se acuerda que patrones de consumo no son los mismos que los de jóvenes urbanos, la marcada presencia de medios digitales de comunicación y el imperativo de las redes sociales que los jóvenes manejan indistintamente en ambos espacios generan demandas similares en relación con vestimenta, diversión y tecnología.

El recorrido desarrollado en la tesis muestra que los jóvenes objeto de estudio manifiestan un movimiento pendular del contexto rural hacia el urbano, lo que conforma su identidad, así como se observa la alternancia de contextos y usos estratégicos de los mismos de acuerdo a situaciones y necesidades que van apareciendo en las diferentes etapas de su vida juvenil. Esto se encuentra en consonancia con lo enunciado por los autores contemplados en relación con la identidad del joven rural (Kessler, 2006; Pacheco, 2009), quienes señalan donde se observa que la mayoría coincide en que no hay una identidad juvenil rural homogénea que se diferencie por completo de la urbana a raíz de la influencia de los medios de comunicación, del intercambio entre ambos ámbitos y del proceso de transformación en que se encuentra la ruralidad en la actualidad.

Ante esto es potente plantear la categoría de «ruralidad maleable» para analizar de qué manera este movimiento pendular, en tanto flexibilidad para transitar espacios urbanos y rurales continuamente, impregna las prácticas y los sentidos de los jóvenes rurales estudiados.

Una situación registrada en el transcurso de la investigación recupera las gestiones que realizan los estudiantes de sexto año (el último de la secundaria en la provincia de Córdoba) cuando deciden escribir una carta dirigida al legislador departamental para solicitar que se les obsequie un «viaje de estudios», contemplando que estaban en vísperas de culminar este nivel educativo. Los acuerdos entre el grupo, las palabras de la docente a cargo de esa clase y los diferentes argumentos que contemplaría tal pedido a la autoridad legislativa son motivo de análisis porque evidencian una construcción simbólica sobre quiénes son y cómo se posicionan en tanto jóvenes rurales, y por qué serían merecedores de ciertas ayudas o beneficios especiales. Este hecho me permitió analizar cómo se impuso un argumento que recupera estratégicamente viejos discursos dicotómicos que entendían a la ruralidad como el ámbito de la pobreza y el desamparo, motivos que inclinarían la balanza para que se les otorgara el viaje.

Con el fin de explicitar las ideas enunciadas, se incorpora un fragmento del trabajo de campo al respecto:

Laura (estudiante de 6° año): Nosotros no tenemos posibilidades por ser de una escuela rural. Él sabe mejor que nadie de las necesidades que se pasan acá... además, él sabe porque es de acá... él vino a esta escuela primaria, él sabe que no tenemos agua potable y que pasamos frío diariamente... ¡Si no le quitamos todos los votos!

Profesora (P): No tienen que usar eso... si no estamos repitiendo la vieja historia de que «porque te doy algo, vos me das».

César (estudiante de 6° año): Así son los políticos, te dan para que les des el voto, si no ¿para qué?

P: Pero depende de nosotros que no pase...

Laura: Yo fui a pedirle el viaje, y salió la Dra. C., la mujer, ella me empezó a hablar de política, y me pidió que los votara a ellos, y que yo saliera a decir por ahí... que saliera a hacer campaña por ellos; yo me sentí así... como presionada.

P: No usen el argumento político... sólo digan que somos ciudadanos y necesitamos el viaje.

(Registro de campo. Junio de 2015)

La posibilidad de apelar al binomio que une pobreza con escuela rural brinda a los y las jóvenes la estructura de la estrategia para solicitar el viaje gratuito, y le otorga un poder diferencial, al colocarse en una situación de «necesidades no cubiertas» y carencias que la escuela rural invoca en el imaginario social. A su vez, este imaginario social circula entre otros sectores locales, donde se manifiesta el sentido peyorativo de esa escuela con albergue, contra lo cual los y las jóvenes reaccionan defendiendo las posibilidades de movilizarse para estar ahí y entendiéndolo como un lugar elegido y significativo.

Al mismo tiempo, los y las jóvenes recuperan las voces que circulan por la zona y las traen desde un ejercicio crítico. Ante el reconocimiento de que la escuela rural es criticada no sólo por allegados, sino también por profesores de la misma escuela, ellos no encuentran diferencias desde el problema o la posible deficiencia formativa, sino que se enfocan en las facilidades vinculadas a la poca cantidad de estudiantes y los vínculos cercanos que pueden construir con sus pares y docentes.

El registro de campo de esta situación recupera la palabra de la docente, quien aclara que, en las condiciones laborales actuales de los docentes de la zona, son los mismos profesores los que se desempeñan en espacios urbanos y rurales indistintamente; en especial, en esa escuela, a la cual es fácil acceder por su ubicación sobre la ruta. El siguiente fragmento explicita este diálogo entre la profesora y un grupo de estudiantes de sexto año:

Roxana (estudiante de 6° año): Una tía mía me decía, como diciendo de otra, «No sé cómo cabe en la cabeza de la madre mandarla acá», que ella ni loca la manda al albergue a su hija; que las chicas de [su comuna de origen] van al M. [secundaria urbana religiosa, en una ciudad cercana]. ¡Yo le contesté que no tuve la posibilidad de ir al M., que yo estuve en el albergue y lo bien que estoy!, que yo soy una persona como cualquier otra... ¡Tenía una bronca!

Gustavo (estudiante de 6° año): ¡Sí! No puede estar discriminando a los chicos que van a una escuela rural, por otra que está allá, en la loma del... [Apelación a muy lejos].

Roxana: Sí, ella decía que ni loca la mandaba a la escuela rural, porque es para «desobligarse» mandarla al albergue. Y yo pienso que no es así, porque si se quisieran desobligar directamente no los mandarían...

Profesora (P): Una fortaleza de esta escuela es el albergue, para los chicos que no pueden viajar todos los días.

Valeria (estudiante de 6° año): Pero si los mandan a [la ciudad más cercana], ¡ahí sí se van a desobligar!, porque los chicos van y andan por ahí...

Roxana: Sí, pero me refiero a que de lunes a viernes no les van a ver la cara... y no sé qué harán, porque están a cargo del preceptor de albergue; pero no es solamente mi tía, porque la mayoría de las personas con las que hablas dicen «Ni loca lo mando a El Molino».

Nahuel (estudiante de 6° año): Siempre... la mayoría dice eso...

Roxana: Siempre dijeron eso... que El Molino esto, que aquello... pero ¿por qué no vienen y ven cómo es acá?

P: Acá está creciendo la matrícula, empezamos con diez, veinte alumnos, y ahora tenemos 117; ¿quién explica eso?

Marcela (estudiante de 6° año): Pero dicen todos... hasta los profes... dicen: «¿Por qué lo vas a mandar allá si tienen la posibilidad de un mejor título?».

Nahuel: ¡Y qué tiene que ver el título!

P: Yo tengo veinticinco años de experiencia y los profes somos los mismos, y siempre existió esa rivalidad público-privado, o celos entre las escuelas; y sin embargo, son los mismos chicos y los mismos docentes...

Fabiola (estudiante de 6° año): Para mí acá es más lindo y más fácil... porque acá somos pocos, y si tenés una duda el profesor te explica. Allá [en la secundaria de la ciudad cercana] te discriminan, acá es como que somos todos iguales.

(Registro de campo. Mayo de 2015)

A partir de estos fragmentos se puede analizar cómo los enfrentamientos también se dan con los discursos que ven a esa escuela con albergue como un destino depósito, que evade de compromisos a los adultos a cargo. Los estudiantes enfatizan con mucha claridad un argumento contrario, esto es, que es un ejercicio de responsabilidad decidir el envío para garantizar la escolaridad. Esto contrasta también con otras versiones que la misma institución construye acerca de las familias de los estudiantes albergados, a las que ven como «dejadas» y «especulativas» con respecto al servicio de albergue, el que

«resolvería» o dejaría bajo el cuidado de otros el proceso educativo escolar de los y las jóvenes de las Sierras.

Esto último está presente como una categoría de análisis que impregna todo este abordaje y se vincula a sentidos tradicionales que la educación rural ha tenido para cierto grupo de niños y jóvenes, entendida como espacio de destino remedial de situaciones problemáticas. En esos casos, se reeditan antiguos postulados que la vinculan con estrategias «de provisión/contención», o «reencausadoras», que plantean la circulación fluida de estudiantes entre espacios urbanos y rurales.

Así, la ruralidad adquiere protagonismo como un concepto maleable, ya que ser joven rural pobre es un argumento conveniente y convincente para pedir y recibir beneficios frente a otros jóvenes de la zona; pero por lo mismo también los jóvenes estudiados manifestaron sentirse entrampados en lógicas políticas partidarias de clientelismo. Al mismo tiempo, estas situaciones confrontan con los sentidos que los preceptores de albergue y los docentes construyen acerca de las capacidades de los «jóvenes del campo» para enfrentarlas. Ante esto se retoma el análisis que cuestiona ciertos mitos acerca de los jóvenes rurales y sus vivencias en medio de estas relaciones, mitos que rotulan a los chicos del campo como dóciles, influenciables, con pocas o limitadas posibilidades de posicionarse ante situaciones de desventaja.

Jóvenes estudiantes mujeres. La migración como histórica opción de cambio

Estos movimientos que alternan espacios y a la vez vislumbran perspectivas de futuro encuentran mayor fortaleza en las jóvenes estudiantes mujeres, en especial de los últimos años de la escuela secundaria. Se plantea que, aunque se entiende que la migración no es una temática nueva en los estudios académicos de los últimos años, continúa siendo una mención analítica ineludible en la vida de los jóvenes rurales; y en este caso, con más énfasis en las jóvenes mujeres estudiantes de la escuela objeto de investigación.

En acuerdo con González y Román (2012), se torna interesante enmarcar estos procesos en la actualidad y en la dimensión local, y se sugiere evitar el prejuicio de «las migraciones como éxodo», para entenderlas como desplazamientos de formas variadas, «movimientos permanentes, temporarios, circulares y cotidianos», tanto de corte rural-urbano como entre localidades, tal como postulamos en este artículo.

Del grupo de estudiantes mujeres que asistían a los últimos años de la secundaria, sólo dos de las chicas afirmaron que quisieran quedarse en el

campo; el resto apostaba a migrar hacia alguna de las ciudades más cercanas (en el mismo departamento o en departamentos aledaños); y sólo dos jóvenes expresaron que su deseo está puesto en la ciudad capital o en el extranjero. En esto se puede visualizar cómo la migración es uno de los proyectos de futuro que se sigue sosteniendo con fuerza para el grupo de jóvenes mujeres.

En esta línea se vinculan los aportes de Cubiló (2018) en un estudio para el NOA, donde sostiene que la migración de mujeres hacia zonas urbanas en el área rural dispersa superó a la rural agrupada, lo que explica la tasa más alta de masculinidad a campo abierto. Respecto de los cambios en la situación social de la mujer rural, Cubiló destaca la reducción en las tasas de natalidad y el crecimiento de hogares a cargo de mujeres jóvenes jefas, lo que se relacionó con la mejora en las condiciones de empleabilidad femenina, así como con las oportunidades de educación en los poblados rurales.

De la misma manera, cobra relevancia el aumento en la incorporación de teléfonos celulares y, en menor medida, de computadoras, en la vida cotidiana tanto de mujeres como de varones en ese contexto rural, aunque el uso de computadoras está más relacionado con mujeres jóvenes. La utilización, tanto de varones como de mujeres, de nuevas herramientas tecnológicas acrecienta la inclusión social de la población rural. A pesar de lo anterior, Cubiló expresa que aún se sostienen situaciones de subordinación e invisibilización del aporte femenino (Cubiló, 2018, pp. 52-53).

Reflexiones finales

En este artículo se ha dado cuenta sobre cómo, en la ruralidad cordobesa estudiada, las juventudes articulan, de manera dinámica, espacios urbanos y rurales, desarrollando estrategias que les permiten acceder a recursos, oportunidades y experiencias formativas diversas. Lejos de ser sujetos pasivos o limitados por su pertenencia territorial, los y las jóvenes ponen en práctica decisiones y movimientos que cuestionan visiones reduccionistas sobre la juventud rural, desafiando prejuicios y construyendo sentidos propios.

En el marco de las movilidades espaciales y fronteras en y entre espacios rurales y urbanos, los resultados de esta investigación evidencian que las experiencias escolares en una secundaria rural con albergue mixto no sólo median los desplazamientos cotidianos, sino que también habilitan proyectos futuros que combinan arraigos y movilidades. En este sentido, la migración –especialmente en el caso de las jóvenes mujeres– se configura como una estrategia histórica y vigente de cambio, condicionada aún por factores económicos, geográficos y socioculturales.

Asimismo, el estudio demuestra que la elección de la escuela rural se asocia tanto a razones de accesibilidad y contención como a experiencias previas en ámbitos urbanos, y que en todos los casos intervienen valoraciones que trascienden la dicotomía campo-ciudad. Esta mirada aporta a la comprensión de las juventudes rurales como actores activos en la construcción de sus trayectorias, visibilizando tensiones, negociaciones y resistencias que atraviesan sus vidas.

Finalmente, este trabajo contribuye al debate académico y político sobre las juventudes y los espacios rurales, resaltando la necesidad de políticas educativas y sociales que reconozcan la diversidad de experiencias, promuevan la equidad territorial y amplíen las posibilidades reales de elección y movilidad para las y los jóvenes de contextos rurales de la provincia de Córdoba.

Nota

1. El censo 2022 muestra que en Traslasierra se registra una fuerte migración en sus zonas de turismo, y sobresalen los casos de Luyaba (190%), San Javier-Yacanto (135%), Los Hornillos (103%), Villa de las Rosas (81%) y Nono (80%), según expresa un artículo en el *Diario La Voz* del 16 de julio de 2024. Disponible en: www.lavoz.com.ar/ciudadanos/la-lista-de-los-pueblos-cordobeses-que-mas-crecieron-en-poblacion-entre-2020-y-2022/ «« VOLVER

Referencias bibliográficas

- ACHILLI, E. (2005). *Investigar en Antropología Social. Los desafíos de transmitir un oficio*. Rosario: Laborde.
- ACOSTA, M.; Peralta, V.; Rossi, M. y Bulgarelli, V. (2012). *Economías regionales de la provincia de Córdoba*. Comisión Asesora de Economía. Córdoba, Argentina: Consejo Profesional de Ciencias Económicas de Córdoba.
- CUBILÓ, M.E. (2018). La mujer rural en el noroeste argentino. Avances en el conocimiento de la perspectiva de género. *Ágora*, 3(4), 35-55. La Rioja: Universidad Nacional de La Rioja.
- GEERTZ, C. (1987). *La interpretación de la cultura*. México: Gedisa.
- GONZÁLEZ, C. y Román, M. (2012). *Juventud y migraciones: vivencias, percepciones, ilusiones: un estudio en NOA y NEA*. Buenos Aires: Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca.
- GUBER, R. (2001). *La etnografía, método, campo y reflexividad*. Bogotá: Grupo Editorial Norma.
- KESSLER, G. (2006). Juventud rural en América latina. Panorama de las investigaciones actuales. En Bruniard, R. (coord.), *Educa-*

- ción, desarrollo rural y juventud. Secretaría de Agricultura Ganadería, Pesca y Alimentos de la Nación e Instituto Internacional de Planeamiento de la Educación. Sede Regional Buenos Aires (IPE - UNESCO, Buenos Aires).
- LIGORRIA, V. (2008). *Educación básica obligatoria y diversidad socio-cultural y geográfica. Posibilidades y limitaciones al acceso y permanencia en la escuela de jóvenes en contextos rurales de Córdoba (Argentina)*. Tesis de maestría. Universidad Internacional de Andalucía.
- LIGORRIA, V. (2020). *Hacer la secundaria en una escuela rural con albergue mixto. Experiencias formativas de jóvenes rurales en Córdoba*. Tesis doctoral en Cs. de la Educación. FFYH.UNC.
- MOLINA, G. (2013). *Género y sexualidades entre estudiantes secundarios. Un estudio etnográfico en escuelas cordobesas*. Buenos Aires: Miño y Dávila.
- PACHECO LADRÓN DE GUEVARA, L. (2009). Juventud rural. Entre la tradición y la cultura; en *Juventudes, culturas, identidades y tribus juveniles en el México contemporáneo*. *Diario de Campo*, suplemento n.º 56, octubre-diciembre. Instituto Nacional de Antropología e Historia, México.
- SÁNCHEZ, C. (2013). *Caracterización del territorio Noroeste de la provincia de Córdoba*. Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA). Córdoba INTA Ediciones.
- ROCKWELL, E. (2009). *La experiencia etnográfica. Historia y cultura en los procesos educativos*. Buenos Aires: Paidós.